

CAPSULA GENEALOGICA

Cuqui Batista: raíces de un patrimonio viviente de la arquitectura dominicana

Edwin Espinal Hernández

Los cien años de vida de Francisco Manuel Felipe Lorenzo Batista Bisonó - Cuqui Batista - (n. Santiago, 6 de junio de 1925) que sus alumnos, colegas y amigos celebraron regocijados, es un buen pretexto para adentrarnos en su genealogía.

Hijo de Manuel Antonio Batista Curiel y María Consuelo Bisonó Hernández, por línea paterna es nieto de Manuel Batista Curiel y Matilde Curiel Rodríguez, quienes casaron en Santiago el 23 de enero de 1892. Natural de Puerto Plata, Manuel Batista era hijo de Pedro Batista y María Josefa Curiel, mientras que Matilde Curiel era hija de Ricardo Curiel y Justa María Rodríguez. Eran parientes en cuarto grado de consanguinidad.

La bisabuela María Josefa Curiel murió en Santiago a la edad de 80 años el 23 de febrero de 1902 y era hija de Juan Curiel y Ramona Campos. A la vez, el tatarabuelo Juan Curiel, natural de Curazao, era hijo de Juan Valentín Curiel y Ana Luisa Curiel. Emigró en 1809 y en 1814, en tanto extranjero soltero, fue dispensado para su matrimonio con Ramona Campos, hija natural de Antonia Campos.

La bisabuela Justa María Rodríguez, hija de José María Rodríguez y Ana Reyes, murió en Santiago a los 70 años, viuda, el 11 de septiembre de 1899. Su esposo Ricardo Curiel fue abogado, ministro, diputado, fiscal (1858), Alcalde Mayor de Puerto Plata (1861), comandante de armas de Guayubín (1864), administrador de hacienda del gobierno restaurador y su delegado en La Vega (1863) y murió el 5 de mayo de 1889. Aparece como firmante del Acta de Independencia de 1863 junto a J. Belisario Curiel, Juan V. Curiel, Pedro E. Curiel, Justiniano Curiel, José R. Curiel y Manuel María Curiel.

En un artículo crítico de

dicho documento, titulado "La cuestión de Santo Domingo", publicado en el periódico español La Iberia el 11 de diciembre de 1863, se ofrecen interesantes pistas sobre su procedencia y color: "Entre los nombres de los firmantes de este hay siete individuos con el apellido Curiel. ¿No es soberanamente risible que estos retintos ciudadanos, que son naturales de la isla de Curazao, y por consiguiente, holandeses, se metan a firmar este documento y a dirigir su rústica palabra al Gobierno y a la Reina de España? ¿Cómo estos individuos, que no son dominicanos, se atreven a hablar de derechos perdidos y de riquezas destruidas por nosotros, cuando no hay natural de aquella Isla, de los aportados a Santo Domingo a buscar la vida, que no sea un gandul o uno de los que acuden solícitos a la costa a despojar a los pobres náufraos y a los buques que se estrellan en las peñas? No hace mucho tiempo que ha sucedido esto con un buque francés". Además de estos siete Curiel firmantes del Acta de Independencia, la familia pudo ser más extensa en unas primeras generaciones: Domingo A. Curiel estuvo involucrado en el movimiento prerestaurador de Santiago en febrero de 1863 y era capitán en 1864; José Curiel estaba "con los patriotas de 1861"; Jorge Curiel era un "joven servidor del Gobierno de Santiago: en octubre de 1864 Oficial Segundo de la Gobernación, y Wenceslao Curiel era oficial segundo del ministerio de Hacienda del gobierno restaurador en 1864.

Aunque este artículo establece el origen del bisabuelo Ricardo Curiel, no clarifica el parentesco con sus coterráneos del mismo apellido firmantes del acta de independencia: de acuerdo con Rufino Martínez, Ricardo era hermano de Julián Belisario Curiel, figura destacada durante las guerras de Independencia y Restauración, hijo de un mulato holandés, según el oficial español Ramón González Tablas, y de quien Rodríguez Demorizi y Alfau Durán anotaron que nació en Puerto



Cuqui Batista. FOTO: FAUSTO ORTIZ.

Cabello el 6 de febrero de 1829, se trasladó a Santiago hacia 1841 y fue fusilado en Azua el 23 de noviembre de 1869. No contamos con sus actas de defunción ni matrimonio para corroborarlo, pero, de ser así, Ricardo sería su hermano menor, pues González Tablas dice que en 1864 "contaría unos treinta años", lo que sitúa su nacimiento hacia 1834; el dato lo ubica además en una segunda generación de Curiel migrantes.

En efecto, Eleonora Curiel murió en Santiago el 18 de mayo de 1870 a la edad de 92 años, por lo que nacería hacia 1778; Pedro Eugenio Curiel, miembro de la municipalidad de Santiago en el momento de la batalla acaecida el 30 de marzo de 1844, fallecido en Puerto Plata en 1891 y nacido en Curazao, tenía entonces 93 años, de manera que nacería hacia 1798; Juan Curiel fue uno de los notables ahorcado en los portales del cabildo de Santiago por los haitianos durante la invasión de Jean Jacques Dessalines en 1805; J. Curiel era juez en dicha ciudad en 1827 y María Antonia Curiel fue la madre de Juan Valentín Curiel (sin duda el mismo Juan V. Curiel firmante del acta de Independencia de 1863), casado con Sinforosa Muñoz y fallecido en Santiago el 6 de septiembre de 1900 a la edad de 68 años, por lo que su madre lo alumbró hacia 1832. Holandeses en Curazao estaban vinculados al comercio del tabaco cibaño hacia 1780 y, para 1800, este producto ya se exportaba, a través de Monte Cristi y

Puerto Plata, entre otros destinos, a dicha isla. ¿Se contaron los Curiel entre los comerciantes que entablaron relaciones con sus homólogos santiagueros a partir del tabaco? ¿Motivaron estas su migración? Estos datos nos ofrecen un atrayente filón para continuar su investigación.

Por línea materna, Cuqui es nieto de Francisco Bisonó y Antonia Hernández, agricultores de Navarrete que casaron en Esperanza el 1 de febrero de 1900. Su abuelo Francisco Bisonó fue hijo de Francisco Javier Bisonó y María Josefa Checo, casados el 16 de septiembre de 1870 en San José de las Matas. Francisco Javier Bisonó (n. San José de las Matas, 2 diciembre 1839) fue hijo de Miguel Bisonó y María Matilde (Mateo) Rodríguez Báez, en tanto que María Josefa Checo Rodríguez fue hija de José María Checo (San José de las Matas, 3 marzo 1814-12 agosto 1894) y Mercedes Rodríguez. Los tatarabuelos Checo Rodríguez casaron en San José de las Matas el 2 de febrero de 1839 y en su acta de matrimonio se hizo constar que ambos eran de raza blanca, dato relevante en lo que respecta a sus orígenes.

El tatarabuelo Miguel Bisonó, bautizado en 1814 en San José de las Matas, fue uno de los cuatro hijos de Pedro Bisonó y María Thami, los ancestros más antiguos de este apellido en el país, de presunto origen francés. De Miguel Bisonó Thami también descende Arturo Bisonó Toribio, quien a partir de 1939 desarrolló

en Navarrete la factoría de arroz Bisonó, y fue padre de Reinaldo Bisonó Fernández (Papi) (1931-2024), primer Comisionado Nacional de Beisbol y presidente ad vitam del consejo de administración de las Aguilas Cibañas.

De los seis hermanos de la bisabuela María Josefa Checo Rodríguez, José Elías Checo Rodríguez (Inoa, San José de las Matas, 19 de julio de 1849 - 8 de noviembre de 1925) fue padre de Clodomiro (Mirito) Checo y Elías Checo De Peña, ambos importantes comerciantes en Santiago, mientras que Florentina Checo Rodríguez (n.1857), esposa de Juan de Mata Checo Peralta, fue abuela de Asela Mera Checo, quien fuera Primera Dama, esposa de Salvador Jorge Blanco, presidente de la República en el período constitucional 1982-1986.

El tatarabuelo José María Checo (1814-1894), hijo a su vez de Carlos Checo García y Manuela Jáquez Rodríguez, fue militar. Mario Jáquez Torres, en su cápsula genealógica "El restaurador José María Checo", publicada en 2011, dice que inició su carrera militar en 1844, cuando Ramón Matías Mella recorrió La Sierra para reclutar hombres para el naciente ejército dominicano. Participó en las cuatro campañas de la Guerra de Independencia, entre 1844 y 1856, y en la revolución de 1857, que desconoció el gobierno de Buenaventura Báez.

Durante la Anexión a España, sobresalió primero como parte de las reservas españolas y luego al lado de los patriotas restauradores. Particularmente, se recuerda su participación en la batalla de El Peñón, montaña cercana a la confluencia de los ríos Inoa y Amina, el 23 de febrero de 1861, donde comandó el batallón que enfrentó a los oficiales Antonio Batista, Ignacio Reyes y Gregorio Luperón, derrotándolos e impidiéndoles la toma de San José de las Matas. Participó en la batalla de Santiago del 6 de septiembre de 1863, comandando el cantón de La Otra Banda. Posteriormente fue ascendido a general.

Hacia 1872 residía en Inoa, sección de San José de las Matas, donde fue visitado por el presidente Báez, en procura de ganar su adhesión para garantizar la estabilidad de su gobierno. En 1875 figuraba como ex-jefe de la Comandancia de Armas de San José de las Matas. Fue uno de fundadores de la asociación patriótica Liga de la Paz.

Por la línea de la abuela materna, Antonia Hernández de Bisonó, hija de Sotero Hernández y Eleuteria de los Reyes Reyes, casados en 1865, las raíces de Cuqui se remontan a Gurabo en Santiago. Su bisabuelo Sotero Hernández era hijo de José Hernández y Ramona Hernández, mientras que su bisabuela Eleuteria de los Reyes era hija de Julián de los Reyes (Nan), hijo a su vez de Hilario de los Reyes (nacido hacia 1799) y Juliana de la Cruz, y de Mauricia Reyes Hernández, hija de José Reyes y Petronila Hernández. Hermana de Eleuteria fue Bernardina de los Reyes Reyes (n. 1839), quien casó en 1866 con Jacques (Santiago) Thomén Mayer, oriundo de Baerendorf, Alsacia, Francia, y fue madre de Matilde, Antonio y Víctor F. Thomén de los Reyes, este último destacado comerciante, presidente fundador de la Cámara de Comercio y Producción de Santiago en 1914 y tronco principal del apellido Thomén en el país. El tatarabuelo Julián de los Reyes, fallecido a la edad de 103 años, legó con su apodo dos topónimos en Gurabo, el cerro y el callejón de Nan.

Como queda visto, Cuqui Batista, autor de piezas claves de la arquitectura contemporánea dominicana, Patrimonio Viviente de la Arquitectura Dominicana y Doctor Honoris Causa por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, a más de presentar en su genealogía ancestros dieciochescos nativos y extranjeros, entronca de manera colateral con familias que igualmente pueden remontar su ascendencia a los siglos XVIII y XIX.

Instituto Dominicano de Genealogía-
www.idg.org.do